

VIDA DEL ENANO DON CRISPÍN



Si tenéis buena memoria aprended aquesta historia.



Su madre, pobre infeliz, tuvo un grano en la nariz.



Fué su padre un buen mozo, aunque tuerto y algo giboso.



De matrimonio tan ruin nació nuestro D. Crispín.



Llegó tan poco a crecer, que apenas le podréis ver.



A pesar de ser tan chico era más malo que un mió.



Su padre, pobre señor le buscó un preceptor.



En la escuela, D. Crispín, armaba siempre motín.



No pudiendo hacer carreras el maestro lo echó fuera.



Liegó el padre a saber y tras él echó á correr.



Mas Crispín, con maravilla se escondió en la boardilla.



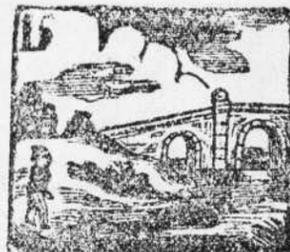
Para el perdon conseguido aprende luego á escribir.



Al verlo el padre sumiso, le dió isego cuanto quiso.



Contentísimo Crispín, se montó en el calesín.



Pretendiéndose embarcar fuese al río á pasear.



En un zapato metido todo el río ha recorrido.



En el agua se cayó y un pez grande le tragó.



Al abrir el vientre á un pez D. Crispín sale á la vez.



Dame luego de comer, y un vaso para beber.



Un sastre muy entendido le va á hacer otro vestido.



Enamórase el pavano de una joven muy galana.



Por esposa la va á pedir y el padre se echa á reir.



Pero lleno de arrogancia, fuése con la niña á Francia.



De su querida señora un franchute se enamora.



En tan singular porfía al franchute desafia.



Mas luchó con tanta suerte que á su rival dió la muerte.



Por temor de la justicia cae á un pozo de inmundicia.



Medio muerto le sacaron y en el suelo le dejaron.



Se puso á secar al sol, arrimadito á una col.



Un borrico fué y la vió y al enano se comió.



Dentro del tripaje inmundico estuvo sin ver el mundo.



Merlín, sabio encantador, le sacó de tanto horror.



Con ayuda de Merlín, ve de la tierra el confin.



En regio salón después pone asombrado los pies.



Muy cargado de dinero, marcha ufano y altanero.



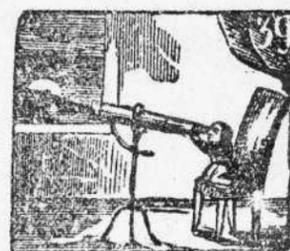
De sus padres el año no ha olvidado el perillán.



Por tener mucho dinero se trata á lo caballero.



Por afán de figurar se hace astrónomo llamar.



Y mirando á las estrellas se acuerda mucho de ellas.



Pretende á las nubes subir, y un globo va á construir.



Con su trabajo acabado á los aires se ha lanzado.



Una tempestad furiosa el globo todo destroza.



Y al dar tan veloz pirueta se salva en una veleta.



No se puede en ella tener y al suelo viene á caer.



Dando tan fiero porrazo, que no contará el bromazo.



Una pierna se quebró, que el cirujano cortó.



El mal no puede sufrir, concluyendo por morir.



Con lo cual ha dado fin el enano D. Crispín.

